





UN HOMBRE

—Veni pa acá, gallito, veni se más, no quiti cabalio...

—¿Lo pillaste?

—Sí; era un conejo...

Y por la faz de do Ramón pasó la sombra de un dolor. Era un hombre fuerte, de atlética complexión, que se tenía más amores en su vida que su hijo Jolla, una agraciada muchacha morena, de 18 años bien cumplidos y bellamente vividos.

—Era él, Josefa, era él; el gato que sentía que por las noches en el malagueño...

—¿Sinceramente?... Qué tenía que decir vos, mamo... Miradlo... —borbotó Josefa, una vieja de 60 años, gorda, abotagada, llena de rojeces barbasudas con gordonas... —¿Por qué no le agarray a palos por sinceridad?

Contesta, siguió do Ramón, —que soy hombre pa seguir a mi hija hasta por los tejados ¿Qué

hacéis que no contestay? ¡Os bardo!

Manuel Jesús se contremeció. Todo podía soportarlo, pero que lo llamasen cobarde, no.

—No Ramón, fíjese en lo que dice: yo no soy cobarde...

—¿Y por qué no hablay?

—Y qué le voy a decir a un tío que sabe que solo por ver a su hija... ¿Qué más quiero?... Los hombres arrojan estas cosas malitas...

Algo desconcertado, do Ramón lo miró fijamente varios segundos. Al fin dijo:

—¿De eso que vos me venís a dar lecciones...?

—El, el vagabundo... —gritó Josefa.

—¿Pampara soy vago. Usted debía callarse. ¿Quién la manda que hable unde no debe?

—¿Vos me querís hacer un har? Sólo mi padre vos...

—Si hubiera sido su padre, unde no sería como es...

—Y vos no le decís ná, Ramón...

Pase pa acá, amigo, pase pa acá y hablemos de un atrevimiento...

Entró Manuel Jesús, un mozo de 21 años, fornido, de aspecto íntegro, kirantos los cabellos, la barba rala, muy sinuosa la mirada.

—Atrevimiento... sí... atrevimiento... Tiene razón. Le ruego que me perdone.

—Ya voy el hombre... Diciendo perdón... —murmuró Josefa.

—¿Cállate—ordenó do Ramón.—Hable, amigo. Yo también tuve su edad, pero nunca puse los ojos en las hijas de familia.

Se leguó Manuel Jesús, que había permanecido de pie y, mirándole con profundo desprecio, le dijo:

—Usted no pone los ojos en las hijas de familia, sino en las desgracias, en aquellas perras sin amo, por las que nadie responde... Usted fue un

FECHA DE PUBLICACIÓN

1918

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un hombre. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile